



Valentin GONZALEZ GARCIA es Doctor en Química Industrial por la Universidad Complutense de Madrid. Se ha dedicado a la investigación y desarrollo en las partes inicial y final del ciclo de combustible nuclear en España y en Alemania durante veinte años, contando con publicaciones y patentes en España y el extranjero. Ha sido profesor agregado de Química Industrial, Economía y Proyectos en la Universidad Complutense de Madrid. En el CIEMAT ha dirigido el Instituto de Tecnología Nuclear y ha sido Secretario General Técnico. Actualmente dirige las actividades de Comunicación y Relaciones Internacionales de ENRESA.

RESIDUOS RADIATIVOS Y OPINION PUBLICA

V. GONZALEZ - T. SEOANE



Teodoro SEOANE LOPEZ es Ingeniero de Caminos por la Universidad Politécnica de Valencia, Promoción 1975. Su carrera profesional, desde su incorporación a Unión Eléctrica Fenosa en 1976, se ha desarrollado fundamentalmente dentro del Proyecto de la Central Nuclear de Trillo, donde ha ocupado los cargos de Ingeniero Residente y de Jefe de Departamento de Servicios Centrales de Construcción y de Gestión Económica e Institucional. A finales de 1987 se incorporó a ENRESA en calidad de Jefe del Departamento de Gestión Institucional. Ha sido ponente en numerosas intervenciones públicas, especialmente en aquellas relacionadas con la gestión de emplazamientos, tanto en Jornadas del Forum Atómico Español como en reuniones de la propia Sociedad Nuclear Española.

La Empresa Nacional de Residuos Radiactivos, S. A. (ENRESA), fue creada por Real Decreto 1522/1984, de 4 de julio, con el objeto principal de gestionar los residuos radiactivos generados en España, salvaguardando al hombre y al ambiente de sus riesgos potenciales.

Desde sus primeros pasos a finales de 1985, han sido muchas e importantes las actividades que ha debido desarrollar. Como cualquier sociedad nueva, ha tenido que encontrar los recursos humanos precisos, concebir la organización adecuada a sus objetivos, definir sus fuentes de financiación e iniciar su andadura.

En este largo camino, aún por recorrer, ha identificado los residuos a controlar, ha desarrollado propuestas y proyectos de investigación y de almacenamiento, ha abierto líneas de concierto y colaboración con instituciones públicas y privadas, con organismos nacionales e internacionales y hasta el momento, alguno de sus esfuerzos no ha alcanzado los resultados previstos.

Esto se refiere fundamentalmente a proyectos de investigación, que hubieran sido espectaculares, como es el caso del proyecto IPES (Instalación Piloto Experimental Subterránea) o el de otros tan banales como es el Almacén de Pararrayos Radiactivos. En otros

casos los problemas han llegado antes de las decisiones, como en el caso del ATC (Almacén Temporal de Combustible) y, en general, todas las actividades que ha desarrollado, se llevan adelante con grandes dificultades y esfuerzo. La prensa y los medios de comunicación en general han sido notarios de esta situación ¡Difícilmente se habrá podido escribir tanto sobre una actividad como lo que sobre ENRESA se ha escrito en estos tres años!

Salvo contadas y "agradecidas" manifestaciones, ENRESA se ha configurado a través de los medios como una empresa que se ocupa de manejar (a veces incluso de producir?) productos de una gran peligrosidad y que negocia su almacenamiento en comunidades pobres y abandonadas a cambio de unas pesetas.

Evidentemente, la sociedad aún no conoce ni ha aceptado a ENRESA y, consecuentemente, ENRESA ha de desarrollar un esfuerzo informativo y comunicador que le permita alcanzar la confianza que necesita para llevar a cabo sus actividades.

¿QUE ES ENRESA?

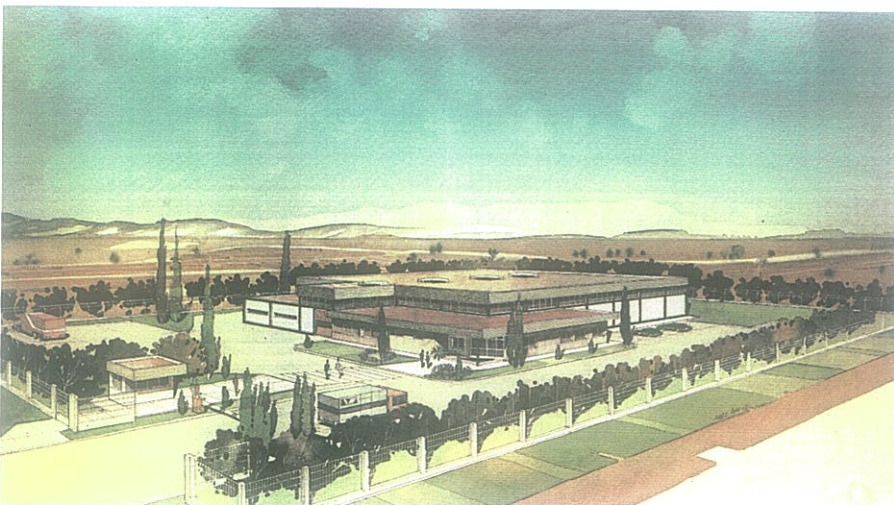
O quizá y mejor dicho, ¿cómo nos gustaría que la sociedad viera a ENRESA?

- Como una empresa pública.



Fábrica de Uranio de Andújar

Almacenamiento temporal de Pararrayos Radiactivos



- Como una empresa de servicio público.
- Sin ánimo de lucro.
- No productora de residuos radiactivos.
- Independiente de las empresas productoras de residuos radiactivos.
- Responsable de aislar en modo seguro los residuos radiactivos de forma que no causen ningún riesgo al hombre ni al ambiente.
- Como una empresa capaz de alcanzar estos objetivos, dotada de los recursos humanos, técnicos y financieros precisos.
- Equiparable a cualquier otra empresa internacional dotada de la tecnología de vanguardia precisa.
- Aceptada socialmente e informativamente transparente.

- Asociada a instituciones permanentes (Estado), que no temporales.

La apreciación y el conocimiento que la sociedad tiene de ENRESA no es esta y el esfuerzo ha de ser conseguirlo.

Podemos pronunciar sin temor a equivocaciones, que sin ser pocos ni pequeños los condicionantes de toda índole ligados al desarrollo de cualquiera de nuestros proyectos, los relativos a ACEPTACION SOCIAL Y OPINION PUBLICA son los que verdaderamente constituyen "el cuello de botella" de nuestra actividad. En la medida en que más y mejor reflexionemos sobre su alcance y motivaciones, y atendamos responsablemente sus demandas, qué duda cabe que contribuiremos posi-

vamente a facilitar nuestra actividad principal.

LOS RESIDUOS RADIACTIVOS

Corresponde a ENRESA "gestionar los residuos radiactivos..., proyectar, construir y operar las instalaciones de almacenamiento de residuos radiactivos..."

¿Quién, de forma instintiva, no rechaza de inmediato la instalación en sus proximidades y entorno, de un almacén de residuos? Máxime cuando se le identifica peyorativamente con basure-ro o cementerio. La semántica no es inocente.

Evidentemente, esta correlación será desmontada, ya que nuestras instalaciones en nada responden a los estereotipos anteriores. Es necesario conseguir que las conozcan y visiten el mayor número de personas posible, tanto las existentes como las futuras. Los resultados de encuestas nos han demostrado cómo cambia la opinión una vez conocidas las instalaciones.

Pero hay otro aspecto que califica al residuo, el de "radiactivo", que lo asocia de inmediato a la energía nuclear y, muy en particular, a sus iniciales aplicaciones bélicas y más recientemente a los accidentes de las centrales nucleares de la Isla de las Tres Millas (EE. UU.) y de Chernobil (URSS).

Es en este marco en el que ENRESA encuentra su mayor dificultad. Los temas radiactivos son objeto de un debate que aún no ha encontrado un nivel de discusión pública sereno y, dentro de lo posible, objetivo. Todo planteamiento que afecte a lo nuclear está condicionado por la radicalidad por principio de sus opositores. El debate con sus defensores acaba en enfrentamientos que en nada contribuyen a mejorar la información ni a crear un estado de opinión pública serio ni solvente. Evidentemente, esta confrontación sólo puede ser superada con la formación por la información. Las inquietudes medioambientales de la sociedad actual, difícilmente pueden ser despejadas si no adquiere los conocimientos suficientes que le permitan comprender los razonamientos técnicos básicos de cualquier proceso tecnológico. De otra parte, la implementación de estos procesos es reclamada con urgencia por la sociedad, la atención de sus necesidades de todo tipo así lo exige. Y es en esta urgencia donde nace la polémica: no hay tiempo suficiente para informar debidamente de la naturaleza del proceso ni tampoco para predecir sus consecuencias y efectos a largo plazo.

Estas cuestiones, de sobra conocidas en el campo radiológico, son ignoradas en otros campos y absolutamente desconocidas por la sociedad.

Aun cuando existan lagunas en el conocimiento de los efectos y riesgos de las radiaciones ionizantes en el organismo humano, más se sabe sobre ello que sobre muchos otros agentes tóxicos. Basta recordar las catástrofes de Seveso, en Italia; Bhopal, en la India, y recientemente el de la Industria Bayer, en Suiza.

A pesar de ello, la radiactividad sigue siendo la gran temida porque, aunque desconocida, lo es tanto como cualquier otra actividad industrial. De ahí una vez más la gran necesidad de informar y formar objetiva y adecuadamente.

PANORAMA INTERNACIONAL

Con ser muchas las dificultades por las que atraviesa la gestión de los residuos radiactivos en Europa, no deja de haber países donde en gran medida su problemática ha podido ser resuelta contando, cuando menos, con la aceptación tácita de la opinión pública.

Este es el caso de países como Inglaterra, de gran tradición y experiencia en todo lo relacionado con las aplicaciones de la energía nuclear, o el de Francia.

En ambos casos coincide en cierta medida el resultado al que en España tendemos. La existencia de un consenso político en lo relacionado con el sector energético.

Del modelo francés podemos destacar ciertos aspectos:

- El consenso político y social en torno a las aplicaciones de la energía nuclear y, consecuentemente, en apoyo de soluciones a la gestión de sus residuos radiactivos.
 - La disponibilidad de una legislación relativa a la autorización de los emplazamientos, tanto nucleares como de residuos radiactivos, que regula las competencias en materia de licenciamiento.
- Autoridades ajenas a la propia reguladora no pueden oponerse a la instalación de un almacén de residuos basándose en cuestiones ajenas a las de sus respectivas competencias, aunque siempre se producen situaciones demagógicas locales.
- La particular relación y dependencias de organizaciones tales como Electricidad de Francia (EDF), la Agencia Nacional de Residuos Radiactivos (ANDRA) y el Comisariado de la Energía Atómica (CEA).

La adecuada coordinación de estas organizaciones permite justificar la existencia del propio residuo radiactivo como parte de la cadena de las aplicaciones de la energía nuclear.



Centro de Almacenamiento de Residuos Radiactivos de el Cabril

De otra parte, una buena coordinación permite optimizar el modelo de información que se desarrollase. Como muestra, baste señalar que a partir del accidente de Chernobyl todas las semanas se mantiene una reunión, en el Ministerio de Industria e Investigación de Francia, de responsables de temas de comunicación en las áreas de aplicaciones de la energía nuclear a fin de coordinar las actuaciones a desarrollar en materia de información y de comunicación.

Respecto de otros países como Alemania, Suecia, Finlandia o Bélgica, la problemática es similar a la que actualmente tenemos en España. El avance y disponibilidad en algún caso de instalaciones de almacenamiento, arranca de la mayor antelación con que las iniciaron, especialmente sobre el nacimiento de las corrientes de oposición antinucleares.

Entre tanto, sus pequeños avances en el desarrollo de sus instalaciones son fruto de grandes esfuerzos por reducir las dudas y reservas que la opinión pública mantiene al respecto.

LA OPINION PUBLICA

Hasta el presente debemos reconocer que nuestro conocimiento de la opinión pública es escaso y, en cierto modo, deformado por la visión que nos ofrecen los propios medios de comunicación.

Resulta difícil comprender el reciente comportamiento que nos ofrece la so-

ciudad ante la presencia de un pararrayos radiactivo. No se puede comprender que este artificio sea hoy responsable de cánceres y deformaciones, de huelgas de colegios y quebraderos de cabeza de las autoridades. La irracionalidad ha primado sobre el conocimiento y la razón.

El factor opinión pública que tanto condiciona hoy todo tipo de actividades ha de ser convenientemente conocido, tras lo cual desarrollar, en base a su situación, las campañas de información adecuadas.

Los estudios de opinión realizados por ENRESA han mostrado que el público conoce muy poco, o casi nada, de lo relacionado con las radiaciones y menos aún sobre la actividad de ENRESA y la gestión de residuos radiactivos. Desde un punto de vista general, encuestas realizadas desde 1982 por países comunitarios y que, aun cuando no se refieren específicamente a los residuos radiactivos, por su correlación, cabe reseñar, muestran que:

- La sociedad española no está preocupada por el abastecimiento energético.
- Los españoles consideran como industria de mayor riesgo la nuclear.
- La opinión pública española es mayoritariamente contraria a las aplicaciones de la energía nuclear.

Ante este estado de opinión, quién no justifica los resultados de ENRESA y quién duda del gran esfuerzo comunicador que deberá llevar adelante para alcanzar la aceptación social precisa y que pasa, sin duda, por el desarrollo

de una estrategia informativa que, atendiendo el derecho a la información ambiental que hoy los medios de comunicación reclaman, deberá:

- Garantizar una transparencia informativa (sin caer en la propaganda).
- Facilitar una información sencilla y objetiva que evite los tecnicismos y gane la confianza de la sociedad.
- Remediar el vacío informativo hasta ahora creado por la propia dificultad de explicar a la sociedad aquellas cuestiones relacionadas con la tecnología nuclear.
- Contrarrestar los planteamientos demagógicos basados en la exacerbación del miedo a lo radiactivo, la insistencia en el oscurantismo y la falta de información como tópico.
- Acercar la información a los medios de comunicación. La formación de portavoces dentro de la empresa, integrados y con acceso a todos los sectores de su organización, contribuirá a mantener la política de transparencia informativa.
- Contemplar la realización periódica de encuestas públicas que permita

determinar las inquietudes de la opinión pública y su evolución en el tiempo, ante las actuaciones que en cada momento se realicen.

CONCLUSION

Hasta aquí hemos esbozado algunas reflexiones acerca del comportamiento de la sociedad frente al residuo radiactivo, frente a ENRESA y sus proyectos. El trabajo que nos espera desarrollar en esta materia será largo y sus resultados inciertos a corto plazo. Pero, a pesar de todo, ENRESA confía en que, dentro del presente año, proyectos como el de la ampliación de El Cabril, el desmantelamiento de la Fábrica de Uranio de Andújar y el de almacenamiento de pararrayos se licencien e inicien.

Por último, y a título de resumen, queremos exponer algunas reflexiones:

- Uno de los factores más condicionantes de la actividad de ENRESA es el de la Opinión Pública, en la actualidad mayoritariamente contraria a todo lo relacionado con aplicacio-

nes de las radiaciones ionizantes.

- La mejor gestión de los residuos radiactivos recomienda la adecuada coordinación de todas las instituciones relacionadas con los mismos, respetando los objetivos y singularidades de cada una de las partes.
- La información debe ocupar un papel importante dentro de cualquier organización. La formación en comunicación de sus dirigentes y técnicos será absolutamente necesaria.
- El conocimiento detallado de la opinión pública exige la realización de encuestas periódicas. El contacto permanente con los medios de comunicación y líderes de opinión contribuirá a crear un estado de opinión serio y solvente.
- El consenso de los partidos políticos resulta indispensable para desarrollar con éxito cualquier proyecto relacionado con la gestión de los residuos radiactivos.
- La información en materia de seguridad y protección radiológica es patrimonio de la única autoridad en la materia, el Consejo de Seguridad Nuclear.



COMPANÍA INTERNACIONAL DE
PROTECCIÓN, INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA, S.A.

C/ ROSARIO PINO, 18 - 1.º I - Tels. 91/442 07 09 - 442 05 09 - 28020 MADRID (ESPAÑA)

SERVICIO DE APOYO EN CONTROL Y PROTECCION RADIOLOGICA EN INSTALACIONES NUCLEARES Y RADIATIVAS

INSTALACIONES NUCLEARES

- Redacción y Revisión de Procedimientos de Protección Radiológica.
- Programa de Reducción de Dosis.
- Vigilancia y Control Radiológico en Planta.
- Supervisión de Descontaminación.
- Gestión de Residuos.
- Estudios Meteorológicos relacionados con la Protección Radiológica.
- Actualización y Análisis de Planes de Emergencia.
- Seguimiento del Impacto Ambiental.

INSTALACIONES RADIATIVAS

- Gestión de Autorizaciones (Construcción, Puesta en Marcha, Clausura, Licencias de Supervisor y Operador, etc.).
- Vigilancia y Control Radiológico en la Instalación.

FORMACION DE PERSONAL

- Cursos de Capacitación para la obtención de Licencias para Supervisores y Operadores de Instalaciones Radiactivas.
- Cursos de Capacitación para Jefes de Servicio de Centrales Nucleares.
- Formación de Personal Técnico en Protección Radiológica.